

Legión de María

Boletín número 645 • Farmacia, 6 • 28004 MADRID • Teléfono: 91 531 22 97 • Fax: 91 523 07 43 • legiondemariam@hotmail.com • www.legiondemaria.es



NUESTRA SEÑORA DE LA PASCUA

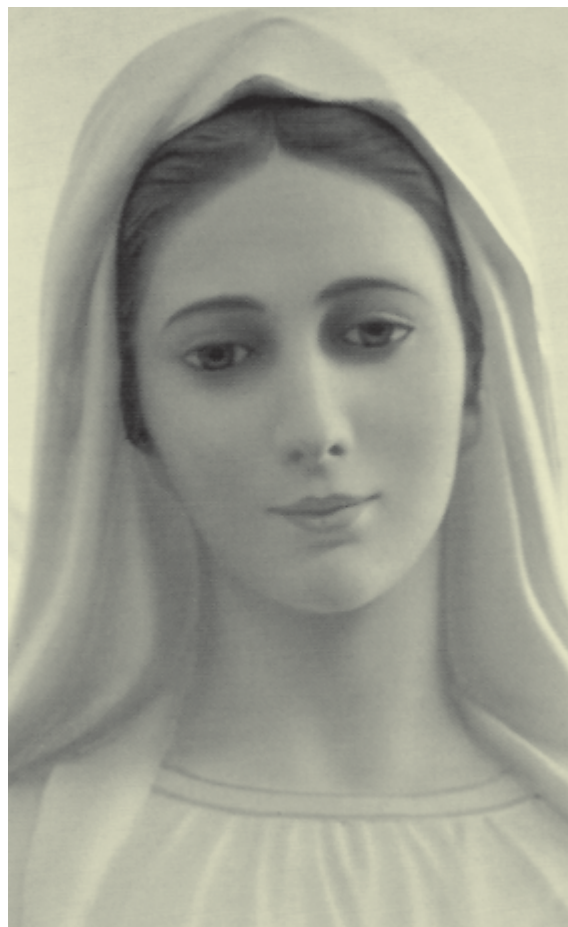
Signo de esperanza segura y de consuelo. (LG 68)

EL mundo tiene necesidad de santos y cree en la gente sencilla que ama de veras a Dios y se entrega en silencio a sus hermanos. María es así para nosotros: “la humilde esclava del Señor” (LG 61) y “aquella que en la santa Iglesia ocupa, después de Cristo, el lugar más alto y el más cercano a nosotros” (Pablo VI). Nos hace bien sentirla así: “hija de Adán” y, por consiguiente, sujeta a limitaciones y necesitada de “redención especial” (LG 53) y, al mismo tiempo, “enriquecida desde el primer instante de su concepción con esplendores de santidad del todo singular” (LG 56).

Nos viene bien sentir a María muy cerca de nosotros y totalmente disponible a Dios. Nos hace bien contemplarla acogiendo con fidelidad la Palabra en la Anunciación, sirviendo con alegría en la visitación, adorando en silencio en Belén, sufriendo con serenidad en la Cruz, recibiendo el don del Espíritu Santo en Pentecostés. Nos viene bien hundirnos en su corazón para vivir con ella de un modo privilegiadamente nuevo, el misterio pascual de Jesús.

Nuestra Señora de la Pascua nos abre caminos de alegría y esperanza. No precisamente de alegrías fáciles o esperanzas superficiales y pasajeras. Sino de alegrías y esperanzas que nacen de la cruz y echan raíces hondas de caridad auténtica y duradera. María nos enseñará a amar con sinceridad, a rezar de veras, a sufrir con serenidad, a servir con alegría, a esperar contra toda esperanza.

La Pascua de nuestra Señora —su gloriosa Asunción a los cielos— nos hace



participar en su dicha de glorificada y nos hace sentirla dentro como “signo de esperanza segura y de consuelo” (LG 68). Nuestra Señora de la Pascua —al introducirnos profundamente en el misterio pascual de su Hijo— nos hace sustancialmente pobres y felices, serenos y fuertes, alegres y llenos de esperanza. Contemplar a nuestra Señora de la Pascua es meternos en su corazón fiel para gritar: “Salve, ¡oh Cruz!, nuestra única esperanza”. A partir de allí el Espíritu pone en nuestros labios: “¡Resucitó Cristo, mi esperanza!”

Pobreza y Esperanza en María
Cardenal E.F. Pironio

ALMERIA
S
AVILA
BALEAZ
FUENTE DEL
MANTRE
ALMENDRALEJO
CIUDAD REAL
CUENCA
GRANADA
JAEN
U
JEREZ DE LA
FRONTERA
LA LINEA
LAS PALMAS
LUGO
D
MADRID
MALAGA
E
OROSE
PALENCIA
PONTEVEDRA
SALAMANCA
SANTIAGO DE
COMPOSTELA
SEVILLA
TENERIFE
TOLEDO
B
TALAVERA
VALLADOLID
VIGO
ZAMORA
D

Præsidium Virgen y Madre: Informe Núm. 41. El grupo se reúne en la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria, los miércoles, a las cinco y media de la tarde, y lo forman 14 socios activos con Promesa, incluyendo el Director Espiritual, cinco son Pretorianos. Tienen 119 socios auxiliares, 14 en prueba, 16 adjutores seculares y dos comunidades de religiosas. Trabajos: visitas a auxiliares, pre-bautismales, visitas a enfermos y ancianos, catequesis de Confirmación, y preparación de una joven de 14 años para el Bautismo y dos de 14 años para la Primera Comunión. Difusión en la Universidad. Proyectan trabajar en el Hospital Clínico y han hecho contacto con una parroquia de Pozuelo para empezar la difusión. Se les felicita y anima a continuar con la difusión en Pozuelo.

Curia Reina de la Paz (Madrid): Informe Núm. 42. La Curia pertenece a la Vicaría V, y consta de cinco præsidia de adultos, con un total de 43 socios activos con Promesa y tres en prueba, 24 son pretorianos, 197 socios auxiliares definitivos y 10 en prueba, 91 son adjutores más cuatro comunidades religiosas. Trabajos: visita domiciliaria, contactos y rescate callejero, catequesis de Primera Comunión y Conformación; pre-bautismales, reuniones de Patricios; visita a enfermos y ancianos en sus hogares, hospitales y residencias Su Comité de Difusión ha organizado jornadas de extensión en dos parroquias. Se proponen continuar con la difusión para reforzar a los præsidia más flojos y el trabajo con jóvenes. Se les felicita por sus trabajos y la unidad de sus miembros.

ALLOCUTIO

(Por el P. Carlos Melero, Director Espiritual del *Senatus*)

La Iglesia y la Caridad

1. Cristo es la Cabeza de la Iglesia y su Salvador divino. Por eso, la Iglesia es llamada el Cuerpo de Cristo: depende de su Señor, recibe la vida de Cristo y la hace visible y presente en medio de los hombres. Por medio de su Cuerpo, Cristo hace llegar su amor salvador a los hombres. Y quienes creen en el Señor, son incorporados a su Cuerpo, también a su caridad. Todo esto es muestra del amor de Jesús hacia los hombres. Un legionario de María aprende y descubre que, como miembro de Cristo, hace presente el amor redentor de Jesús y ayuda a los hombres a desear ser miembros de la Iglesia, casa de la caridad.

2. Cristo dio nacimiento a su Cuerpo místico en la Cruz, lo llenó de su luz y santidad con el don del Espíritu Santo. Así, Cristo sustenta a su Iglesia con su Palabra y sus sacramentos. Un legionario de María, con ánimo humilde y constante, está llamado a renovar su dependencia de Cristo, a sentir la eficacia de la Cruz que salva a los hombres, a iluminar con la caridad de Cristo las diversas situaciones humanas de sufrimiento y esclavitud, para que todos puedan recibir la libertad de los hijos de Dios.

3. Cristo Cabeza, resucitado y sentado a la derecha del Padre, cuida de todos y cada uno de los miembros de su Cuerpo con su caridad ardiente, en la que los inflama. Por eso, intercede siempre por nosotros, acoge a los débiles y enfermos, corrige a los miembros resistentes y perezosos, consuela a los afligidos, llama a la oveja perdida y sale en busca de los descarriados, alimenta con su Palabra y con la Eucaristía a todos sus miembros. ¿Qué hay que no haga constantemente la Cabeza por los miembros de su Cuerpo? El ejemplo de la vida de Jesús y el cuidado constante de la Cabeza por su Cuerpo animan al legionario de María a ser acogedor, consolador, animador y compañero de los que necesitan el amor de Cristo.

4. La Iglesia es llamada Cuerpo místico de Cristo para distinguirla del Cuerpo físico de Jesús, nacido de María Virgen por obra del Espíritu Santo, y de su Cuerpo presente en el sacramento de la Eucaristía. Esta forma de hablar nos ayuda a distinguir para unir: unir al misterio de la Encarnación, por el que el Hijo toma un cuerpo hu-

mano, con el sacramento de la Eucaristía, que nos hace real, verdadera y sustancialmente presente a Cristo resucitado, y con la Iglesia, el Cuerpo místico de Cristo. Para un legionario de María, cuidar del hombre con sus necesidades físicas, corporales y sociales, ayudarle para que reciba los auxilios espirituales de la gracia y de los sacramentos, y conducirlo a ser un miembro vivo de la Iglesia, siendo trabajos distintos se ven unidos en el misterio del Cuerpo de Cristo: físico, sacramental-eucarístico y místico. La caridad cuida siempre del cuerpo en su sentido íntegro.

5. El Hijo del Eterno Padre se hizo hombre por amor redentor a los hombres. Cristo fundó su Iglesia para que a todos llegara su amor. Y el Espíritu, como alma de la Iglesia, unifica a la Cabeza con los miembros y a los miembros entre sí para que el amor sea el principio de la comunión. De este modo, el amor bajó del cielo de Dios Padre, para vivir en la historia de los hombres y llevarse consigo a todos al cielo de Dios y de los hombres. El fin de la caridad divina es transformar al hombre para que llegue al Reino eterno de Dios. Este es el camino de la caridad que aprende a vivir un legionario de María: recibe la caridad celeste de Dios para hacerla presente en el tiempo de su vida hasta que, yéndose al cielo cargado de amor, se lleve a muchos con él para que el cielo sea de Dios y de los hombres.

6. La Iglesia es invisible y visible, es divina y humana, es instituida por Cristo y agraciada con carismas por el Espíritu. Además, la Iglesia es santa formada de pecadores. Estos elementos de la Iglesia están unidos entre sí, no están opuestos, ni separados ni rotos. Tampoco hay separación ni ruptura entre la caridad y la ordenación jurídica de la Iglesia. Un legionario de María vive su caridad en unión con el Obispo, con los sacerdotes, en la parroquia y en las diversas instituciones de la Iglesia. Y lo hace con espíritu sobrenatural de obediencia, humildad, servicio y disponibilidad para llevar el Rostro invisible de Cristo por medio de los medios visibles de la caridad ordenada con espíritu de comunión.

7. Así María, por sus legionarios, hace crecer la Iglesia con la caridad ordenada.

Punto de Atención

Por: Hna. M^a José Sánchez Romate, Tesorera de la Curia Reina de la Paz.

Triunfo y fracaso

Cuando hablamos en términos apostólicos, deberíamos preguntarnos qué entendemos por fracaso o triunfo. Seguramente que lo tenemos claro: fracaso es no conseguir los objetivos que buscamos, la no-atención por parte de nadie, el no ser recibidos al llamar a una puerta, el que, a pesar de la difusión, no aumente el número de miembros. Todo eso, visto con ojos humanos. Pero si reflexionamos un poco, ¿qué es la Cruz sino el aparente fracaso del mismo Señor? Y sin embargo, por ese "fracaso" llegó el triunfo de la Resurrección. Por ello, nosotros trabajamos con certeza de victoria, porque no somos nosotros, sino Él (que por cierto, advirtió de las dificultades que tendríamos) quien busca el feliz resultado de nuestros esfuerzos. Así pues, continuemos la tarea apostólica, pidiendo a Dios, eso sí, que dé el fruto que esperamos, sin desanimarnos cuando no vemos "resultados", ni envanecemos cuando logramos nuestro propósito, pues no somos nosotros, sino la gracia de Dios quien trabaja en nosotros.

DEL BOLETÍN DEL CONCILIUM

TEMA PARA LA LEGIÓN DE MARÍA EN TODO EL MUNDO DURANTE 2010.

"Volver a lo básico a través del estudio del Manual"

En la reunión de diciembre de 2009, el Concilium aprobó el tema arriba indicado para la Legión en todo el mundo durante 2010, con el propósito de generar un estudio del Manual -por todos los legionarios activos- más intenso y sistemático.

"Si todos los legionarios dedicasen cinco minutos al día en el 2010, leyendo el Manual, qué diferente sería...", dijo Tommy McCabe, Presidente del Concilium.

Nos llevaría a todos a hacer lo siguiente:

- Tener en nuestras vidas una mayor presencia de nuestra Señora que nos ayude a ver y a servir a Cristo en todas las personas.
- Ser más amables en nuestro trato con las personas y con nuestros compañeros legionarios.
- Llegar a conocer mejor el espíritu de la Legión, así como sus reglas.
- Mejorar nuestro conocimiento de la administración de la Legión a través del estudio del Capítulo 28 del Manual, "Administración de la Legión".

Poner todo interés en las visitas a praesidia y consejos y recordar que debemos ofrecerles sugerencias constructivas en las reuniones y en el trato con la gente. El Manual nos pide "... excluir toda palabra y actitud hostil a la caridad" y "saturar las juntas de espíritu religioso y de generosa entrega en el servicio de la Legión". (Capítulo 28, Punto 1.25).

- Consultar el Manual como el primer "puerto de escala" cuando hay que hacer frente a algún asunto o problema.
- Renovar nuestro celo por la evangelización a través del estudio del Manual, Capítulo 40, "Predicad el Evangelio a todas las criaturas". Tener claro que un Consejo es responsable de todo su territorio y no sólo de las parroquias que tienen la Legión.

MARCHARON A LA CASA DEL PADRE Y REZAMOS POR ELLAS

P. Lucas García Losada, Agustino, Director Espiritual del Praesidium Ntra. Sra. de los Dolores, Curia Ntra. Sra. del Carmen, de Tenerife.

Hna. Luisa González García, del Praesidium de Santa Ana, Madre de la Virgen, Curia Ntra. Sra. del Carmen, de Tenerife.

Unimos nuestra oración a la de sus familiares y hermanos legionarios con la esperanza cierta de que ya son parte de la Legión del Cielo. ¡Que descansen en paz!

SAN LUIS MARÍA GRIGNION DE MONTFORT

(31 de enero de 1673 – 28 de abril de 1716)

SACERDOTE PARA SIEMPRE

No tenemos muchos datos sobre las distintas órdenes sagradas que fue recibiendo Luis María, pero podemos dejar a nuestra imaginación penetrar en cada alma y pensar que cada orden era un espaldarazo profundo en su espíritu que le unía más al Señor y llenaba su alma de consuelo, confirmando su esperanza de poder lanzarse al mundo para pregonar las glorias de María y prender el incendio de Dios.

Y así llegó el gran día para Montfort: 5 de junio de 1700, sábado de Témporas de Pentecostés. Luis María se postra delante del Obispo, Monseñor Enrique Bazan de Flamanville, el mismo a quien Luis había acompañado tantas veces al Catecismo de St. Germain, que había sido nombrado Obispo de Elne.

“Tú eres sacerdote para siempre.” La imposición de las manos del Obispo. La unción de las manos de Luis María “para que todo quede bendecido y consagrado”. La entrega del Cáliz y la Hostia. La Misa concelebrada. El ósculo de paz. El poder de perdonar a los hombres. Desde entonces podrá afirmar para siempre: “Sacerdote indigno, esclavo de Jesús en María”. El resto del día lo pasa ante el Sagrario. Ante un Sagrario solitario, escondido. En íntima oración, en consagración constante.

Desde su ordenación sacerdotal hasta su primera Misa pasan ocho días de retiro absoluto. ¿Pero donde celebraría el primer sacrificio del altar? Nadie puede dudarlo: en el altar de María. En aquella amada capilla de María que tantas veces había sido testigo de sus suaves efusiones. En aquel altar de María donde había celebrado su primera Misa San Juan Bautista de Lasalle con tanta devoción y lágrimas.

“Asistí a su primera Misa”, dice Blain, “en el altar más parecía un ángel que un hombre.”



Biografía
Juan Fernández Soto, Pbro.

(Del Manual, Cap. 24, punto 3): “Después de haber tomado reiteradamente el acuerdo de no admitir patronos particulares ni locales, parecerá tal vez algo excesivo incluir el nombre de San Luis María de Montfort. Hay que afirmar, sin embargo, y sin vacilación alguna, que nadie como este hombre santo ha tenido tanta parte en el desarrollo de la Legión. El Manual rebosa de su espíritu, las preces legionarias son eco de sus mismas palabras. Verdaderamente es maestro de la Legión, por lo cual los legionarios deben —casi en conciencia— invocarle.”

TABLÓN DE ANUNCIOS

Peregrinación a Santiago; 30 de abril al 2 de mayo

Día 1 – 30 Abril, 08,00 horas: Salida en autocar desde calle Fuencarral (esquina Barceló).
Salida hacia El Bierzo (comida)

Continuación del viaje hacia Santiago de Compostela
Cena y Alojamiento – Hotel Cant – 3 estrellas

Día 2 – 1 de mayo: Desayuno. Asistencia Misa del Peregrino (posibilidad de hacer el camino andando desde Monte del Gozo

(aproximadamente 6 kilómetros)
Almuerzo con legionarios de Galicia.
Resto del día – tiempo libre.
Regreso al hotel. Cena y alojamiento

Día 3 – 2 de mayo: Desayuno
Salida hacia Monasterio Benedictino de Oseira (EUCARISTÍA)
Continuación del viaje. Almuerzo en ruta.
Llegada a Madrid

225 Euros-habitación doble: 280 Euros-habitación individual
Fecha tope para apuntarse: 17 de abril.

Avisar a Julia García: 91 725-03 64 - 607 96 43 32



JORNADA APOSTÓLICA – ALCALÁ DE HENARES

Sábado, 24 de abril a las 17,00 horas – en conmemoración de la festividad de San Luis María de Montfort.
Parroquia de San Bartolomé – Paseo de los Curas, 26, Alcalá de Henares.

Te recordamos nuestra página WEB para que puedas visitarla y colaborar en ella si quieres:

www.legiondemaria.es